



Nombre del alumno:

Yessica Guzmán Sántiz

Nombre del profesor:

Dra. Ariana Morales Méndez

Nombre del trabajo:

ENSAYO: EMBARAZO ADOLESCENTE

Materia:

Crecimiento y desarrollo biológico

Grado:

7°A

EMBARAZO ADOLESCENTE

El embarazo en adolescencia es aquel que ocurre durante los primeros años de vida reproductiva de la mujer, la OMS propone límites para considerar un embarazo en esta edad, siendo de los 10 a 19 años. Dentro de este rango, se divide en tres etapas más: adolescencia temprana en las menores 14, adolescencia media de los 14 a los 17 años y adolescencia tardía entre los 18 a 19 años. La gestación en esta etapa supone otra crisis, pues se sigue estando en la crisis de la adolescencia (donde ocurren los cambios más significativos de cada persona). Por lo tanto, el embarazo en este periodo de la adolescente supone una serie de complicaciones o dificultades en el proceso, debido a diversos factores. Inicialmente, el presentar una crisis tras otra, la preocupación a nivel psicológico y abandono de apoyo por parte de los padres, cambios adaptativos propios de la mujer, la situación económica (siendo desfavorable en la mayoría de los casos, lo que lleva a un mal requerimiento de nutrientes en la gestante y dificultades en el acceso a la salud); lo que con lleva a la adolescente a ser considerada con un embarazo de alto riesgo por todas las complicaciones obstétricas que presenta en su proceso.

La gestación al ser un cambio fisiológico importante independientemente de la edad, requiere de adaptación para poder satisfacer las demandas del binomio madre-hijo, trayendo consigo complicaciones, siendo aún más notables en la adolescencia por los fenómenos ya explicados. Dentro de ellas, se encuentran las anemias, desnutrición, enfermedades hipertensivas, más riesgo de infecciones, anomalías en la inserción de la placenta o el líquido amniótico, siendo las más presentadas, además de que suponen un riesgo al producto en el momento del nacimiento o un posible aborto por no poder cumplir todas las demandas.

Uno de los cambios que mayor impacto tiene es el aspecto psicológico, en el cual se tiene aún inmadurez, sentimientos impulsivos que se basan en sus emociones, el posible abandono de la pareja, son factores que favorecen presentar algún trastorno psicológico que pondría aún más en riesgo al embarazo.

De esta manera, es importante hacer hincapié en la atención integral de la adolescente desde el inicio de su embarazo, con énfasis en su alimentación,

controles prenatales, e identificación de signos de alarma que puedan poner en riesgo al bebé. ¿Cómo hacerlo?, con la utilización de medidas preventivas que ayuden a los adolescentes comprender sobre la salud sexual. En primera instancia, la prevención primaria, donde buscamos prevenir el embarazo en la adolescencia con el objetivo de evitar complicaciones para la salud de las adolescentes y reducir las alteraciones psicológicas que pueda traer. Dentro de la prevención, se busca motivar a llevar una salud sexual responsable y segura para cada una, implementando educación sexual en escuelas que es el lugar donde mayormente puede hablarse de los temas e informar a los alumnos, además de brindar acceso a la salud para los métodos anticonceptivos que puedan usar, brindar cada uno de ellos y explicar el uso correcto del mismo, sin embargo, en nuestro medio es poco común poder implementar estos temas debido al pensamiento contraproducente de los padres. De esta manera, es necesario ampliar el conocimiento para poder fomentar las pláticas entre padres e hijos.

Por otro lado, si los adolescentes han deseado tener vida sexual activa, existe un riesgo de concebir a un bebé, por lo que, tomar acciones preventivas de segundo nivel es lo ideal. Buscando la protección de la gestación y un correcto desarrollo del binomio, podríamos optar por hacer hincapié en sus controles prenatales, así como brindar capacitación al personal de salud para atender las posibles complicaciones que pueda llevar el embarazo, desde lo físico a lo psicológico, sobre todo si la paciente busca dar en adopción al bebé, o si bien, hubo agresión sexual de por medio, con el fin de proteger su integridad y sobrellevar el proceso.

Una vez terminado el nacimiento del bebé, es necesario brindar la prevención terciaria, actuando en su cuidado y la atención de los padres adolescentes, y, en caso de madres solteras, prevenir la depresión postparto, encaminando acciones de prevención psicológica para enfrentar su maternidad, y favorecer el entorno seguro para el nuevo integrante de la familia.

En conclusión, una de las situaciones que han ido incrementando más es el embarazo adolescente, por lo que llevar una buena técnica de prevención es necesaria para evitar las complicaciones que se dan en esta nueva etapa en la

mujer. Haciendo hincapié en que son las adolescentes las que más riesgo corren de un embarazo de alto riesgo por el entorno que las rodea y la serie de cambios que ocurren en conjunto con su misma etapa adolescente, lo que las lleva a una nueva crisis. Evitar estas complicaciones o prevenir el embarazo antes de tiempo, es importante para mejorar la calidad de vida y disfrute de la etapa en los jóvenes, quienes aún se encuentran en un estado de inmadurez para poder adaptarse de manera adecuada a los cambios de la gestación, siendo necesario prevenir de manera primaria a un embarazo adolescente.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Martínez Martínez R. Salud y enfermedad del niño y del adolescente. (8va Ed.). Vol.1